



la capitalización de Iberdrola sobrepasa los 130.000 millones de euros // EFE

El ‘Ibex energético’ vale 67.000 millones más que hace un año

► Iberdrola y Endesa son las que suben con la percepción de los inversores del aumento de la demanda eléctrica

RAÚL MASA
MADRID

La próxima semana las grandes empresas energéticas españolas rinden cuentas ante el mercado. Se prevé una buena evolución de los resultados financieros, algo que ya tiene su reflejo en el parqué. En concreto, la valoración en Bolsa de las ocho compañías que cotizan en el Ibex 35 ha crecido en 67.000 millones de euros. Todas, con la excepción de Redeia, han tenido una evolución positiva.

El ejercicio 2025 se preveía tranquilo. Cada compañía, en su segmento de negocio, tenía todo previsto para seguir evolucionando en la transición energética. Sin embargo, en abril todo saltó por los aires con el apagón. Se generó una fuerte incertidumbre que, durante unas semanas, produjo intranquilidad en las empresas. Pero los inversores estaban en otra película.

Ese escenario ha sido una revaloración masiva de las energéticas. Tira de todas ellas Iberdrola, que sobrepasa con creces los 130.000 millones de capitalización, y que en este último año ha aumentado su valor en 45.000 millones. La misma situación ha vivido Endesa, con un alza de más de 11.000

millones; siguen Repsol y Naturgy. La petrolera, que venía de un 2024 con incertidumbres sectoriales por cómo se enfrentaba el petróleo a las necesidades de la transición energética, se ha sacudido esas dudas y, precisamente, ante el repliegue mundial a las políticas verdes de gran velocidad, su negocio recobraba fuerza. En cuanto a la gasista, y con los movimientos corporativos que la siguen acompañando, su año ha estado marcado por la nueva vida de sus centrales de ciclo combinado para reforzar el sistema. Acciona Energía y Solaria, curiosamente castigadas por su negocio de generación verde hace unos años, han sabido reponerse a esos nuevos paradigmas y

han recuperado su tono en Bolsa. Incluso Enagás, que llevaba un tiempo renqueante en los mercados, también se apunta un revalorización de más de 700 millones el último año. La única que ha sufrido el lastre del apagón, como no podía ser de otra forma, es la propia Redeia, matriz del operador del sistema, Red Eléctrica.

La demanda, clave

En este escenario, hay varios motivos que pueden explicar esta situación. El analista de mercados Javier Cabrera explica a este periódico que gran parte del éxito es por «las subidas de los precios de la electricidad, que fueron superiores a los del 2024 en algo más de un 3% y, sobre todo, puso freno a la caída que se estaba experimentando desde des-

El aumento de la demanda eléctrica es uno de los motivos para que los inversores apuesten por las energéticas españolas

pués de la pandemia. Esto permitió a las eléctricas mejorar sus cuentas». Aunque sin duda la clave del éxito es que el «el mercado ha empezado a descontar la necesidad de energía que tendremos en los próximos años. Una variable que no se había tenido en cuenta de la inteligencia artificial era la gran cantidad de energía que consume y el impacto que esto tendrá en los precios de la electricidad». Por eso motivo, aclara, «las ‘utilities’ tienen, a priori, un panorama bastante atractivo a futuro y esto se ha visto reflejado en su cotización. Además, es posible que si se produce un cambio de gobierno en España se vuelva a apostar por la energía nuclear para abaratar el coste de la energía y dar mayor estabilidad a la red».

En cuanto a lo que espera a nivel financiero, explica el analista que «sus resultados ya han mostrado una mejora, pero está prácticamente descontado en precio. Pensamos que aunque aún no se ha visto reflejado en las cotizaciones, es probable que el 2026 sea más movido». «Los movimientos del mercado bursátil son importantes para las empresas. Según explican fuentes del ámbito financiero a ABC, cuando las bolsas suben, y por tanto aumenta la capitalización de las compañías cotizadas, normalmente refleja que los inversores tienen expectativas positivas sobre el futuro de las empresas y la economía. Aunque a veces sirve como una mera señal. Aseguran que muchas veces la Bolsa sube antes de que la economía mejore o al contrario. Normalmente se considera que los mercados descuentan en la actualidad lo que creen que pasará en los próximos meses en la economía».

En todo caso, puede ocurrir que la Bolsa suba aunque la economía esté mal. En 2020, por ejemplo, las bolsas rebotaron mientras el PIB caía por la pandemia. Los motivos pueden ser diversos, pero hay factores como la liquidez abundante, bajos tipos de interés, el incremento de la productividad o reducción de costes por la inteligencia artificial o la alta concentración en unas pocas empresas grandes entre los motivos para que se muevan los índices.

Aunque la clave de todo es lo que generan estas subidas. Los expertos consultados aseguran que con una mayor capitalización, la empresa accede a financiación en mejores condiciones, por importes más altos y con más opciones de estructuración, lo que le permite asegurar recursos más estables para crecer. Además, alcanzar una mayor capitalización suele traducirse en más inversión, más ventas y mayores beneficios que en las empresas no cotizadas. En la práctica, la capitalización se convierte en una referencia de valoración en rondas de inversión, fusiones o adquisiciones.

